LA CLONACIÓN HUMANA EN LOS PROYECTOS DE LEY DE LA ARGENTINA: UN ANÁLISIS DESDE LA LINGÜÍSTICA SISTÉMICO-FUNCIONAL

SANTIAGO GABRIEL CALISE

Instituto de Investigaciones Gino Germani (IIGG) – Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Tecnológicas (Conicet) – Universidad de Buenos Aires (UBA)
santiagocalise@conicet.gov.ar

Resumen

El siguiente trabajo se propone analizar los proyectos de ley elaborados en la Argentina, con el fin de legislar el problema de la clonación humana, en sus diferentes variantes. El objetivo no será examinar el mero contenido de los textos, desde el punto de sus argumentos bioéticos, filosóficos o sociológicos, sino que se propone un análisis lingüístico a la luz de la lingüística sistémico-funcional desarrollada por Halliday. En este sentido, se tomarán bajo examen algunos de los componentes que conforman los tres niveles de significación que presenta un texto: los significados experienciales, los interpersonales y los textuales. A través de este abordaje se pretende iluminar la relación entre las selecciones semánticas y las léxico-gramaticales, particularmente obviadas en el debate de estas temáticas. Por medio de estos procedimientos, finalmente, se buscará reinterpretar la función social que cumplen estos textos.

PALABRAS CLAVE: Nominalización; Procesos; Halliday; Gramática sistémico-funcional.

Abstract

The following paper intends to analyze the law projects developed in Argentina, in order to legislate the human cloning problem, in its different variants. The aim will not be to examine the very content of the texts, from the point of view of its bioethical, philosophical or sociological arguments, but it intends a linguistic analysis in the light of Halliday's systemic-functional linguistics. In this sense, we will examine some of the components, which shape the three levels of meaning of a text: the experiential meanings, the interpersonal meanings and the textual meanings. Through this approach we try to illuminate the relationship between semantic and lexico-grammatical selections, particularly avoided in the debate about this topic. By means of these procedures, we will finally look for a reinterpretation of the social function of these texts.

KEYWORDS: Nominalization; Process; Halliday; Systemic-Functional Grammar.

1. Introducción

El presente trabajo analiza los ocho proyectos de ley que han pretendido regular la práctica científica de la clonación humana en la Argentina, presentados ante el Congreso de la Nación Argentina, entre los años 2001 y 2005. Cabe aclarar que ninguno de los mencionados proyectos logró convertirse en ley, por lo cual el vacío legal sigue

permaneciendo. Es más, ninguno de estos esbozos fue objeto del debate en alguna de las Cámaras. Debe tenerse en cuenta que estos proyectos surgen en un contexto claramente prohibicionista —sea respecto de la clonación terapéutica, sea de la reproductiva—, como es el sistema jurídico argentino, pese a que, en los últimos años, el tema parece haber pasado un tanto de moda. Por consiguiente, en un contexto donde se considera que la clonación violaría la dignidad y la identidad humanas, y donde las posturas éticas tienden a alinearse con las visiones religiosas (especialmente la católica), todo intento tendiente a permitir alguna forma de clonación no sería muy bien visto.

Lo que se propone aquí es analizar estos textos desde la lingüística sistémico-funcional, examinando las tres vetas de significado que constituyen a un texto: los significados experienciales, los significados interpersonales y los textuales. A su vez, estos significados se corresponderán con las tres metafunciones, en el nivel semántico-discursivo: la función ideacional, la interpersonal y la textual. Para el análisis de cada una de estas metafunciones se tomarán algunos elementos significativos, de manera que para el análisis de la primera se revelará particularmente interesante el trabajo con la diferenciación de los distintos tipos de procesos y de sujetos empleados. En este punto, también resultará sumamente relevante el trabajo con las nominalizaciones. Para el análisis de la metafunción interpersonal el foco de atención se correrá hacia las modalizaciones y las modulaciones. Estas últimas resultan de suma importancia, ya que aquí se trata de textos legales, que deben expresar una orden. Lo interesante será ver cómo es que ésta termina siendo expresada. Por otra parte, el análisis de las modalizaciones mostrará el grado de certeza que exhibe el autor del texto al sostener sus dichos, cuestión que se manifiesta muy relevante en relación con una temática que continúa generando fuertes polémicas y posiciones encontradas. Por último, para dar cuenta de la metafunción textual, se utilizará la distinción entre tema y rema, para poder observar cómo es que se organiza la información, en el nivel donde la cláusula es interpretada en cuanto expresión de un mensaje.

El trabajo comenzará con una breve síntesis de los conceptos centrales de la gramática sistémico-funcional, para luego pasar al análisis de las tres metafunciones antes mencionadas. Una vez planteado este cuadro general, será posible interpretar de otra manera el contenido semántico de los textos, sin adentrarnos demasiado en el debate bioético, sino, más bien, observando la función social que cumplen estos proyectos. Por lo tanto, el trabajo se dividirá en tres secciones fundamentales, dedicando la primera al análisis de los significados textuales, la segunda a los ideacionales y la tercera a los interpersonales. Se continuará con un cuarto párrafo donde se intentará ir desde el texto al contexto, buscando conjugar los hallazgos presentados hasta ese momento en forma individual. Por último, se presentarán las conclusiones.

Los proyectos bajo análisis son ocho. Cuatro de ellos fueron presentados por diputados justicialistas: el proyecto 0559-D-2002 presentado por Héctor J. Cavallero; el 1691-D-2003 presentado por Martha C. Alarcía; el 2530-D-2004 presentado por Ángel E. Baltuzzi; y el 7257-D-2001 presentado por Olijela del Valle Rivas. El resto fueron de otros partidos o por coaliciones: el 6216-D-2001 presentado por José L. Lanza del FREPASO; el 5419-D-2001 presentado por Pedro Salvatori del Movimiento Popular

Neuquino y Ernesto Loffler del Partido Liberal; el 0100-S-2003 presentado por Luis A. Falco de la UCR; el 3163-S-2005 presentado por Pedro Salvatori y Luz M. Sapag del Movimiento Popular Neuquino, Eduardo Menem de Lealtad y Dignidad Justicialista, y Norberto Massoni de la UCR. De todos estos proyectos, solamente el 0100-S-2003 llegó a tener un dictamen de comisión, aunque no logró la media sanción.

Respecto del tema de la clonación humana, los estudios lingüísticos son escasos. Uno de ellos (Hellsten, 2000) muestra cómo ciertas metáforas pueden tener un significado diferente, según la forma en que se las utilice. Para aquellos que se encuentran en contra de la clonación, clonar un ser humano es producir una copia barata de alguien, mientras que para quienes tienen una opinión favorable —sobre todo, respecto de la clonación terapéutica— los clones serían productos buenos y útiles. De la misma manera se puede entender la metáfora que concibe a la clonación como una producción en masa. Otro estudio sobre las metáforas de la clonación humana es el de Calise (2011), donde se trabaja con más profundidad la utilización de este recurso retórico por parte del sistema jurídico argentino.

Respecto del análisis semántico de la palabra clonación se pueden reseñar dos trabajos. B. Hunt Lazerson (1982) señalaba cómo la palabra *clon* comenzaba a reemplazar a la expresión «carbon copy». En una respuesta a este artículo, N. Howe (1983) va más allá de este único significado, y destaca cómo el vocablo en cuestión es utilizado en varios contextos. Ante todo, suele estar fuertemente ligado a la idea de dictadura y poder total, más específicamente a la experiencia del nazismo. Por otro lado, también está asociado a la idea de «ingeniería artificial» y a algo de menor calidad. Sólo en el contexto deportivo, la palabra *clon* tiene un significado positivo, cuando un periodista asevera que el club al que pertenece un determinado jugador debería clonarlo, debido a sus grandes habilidades. Pero, en general, señala el autor, los usos del vocablo indican un cierto cinismo y pesimismo respecto de la ciencia y la tecnología.

Otro estudio de gran relevancia, realizado en el Reino Unido por la socióloga Sarah Parry (2003), analiza los debates parlamentarios y sus estrategias retóricas sobre las leyes relacionadas con el uso de células madre y embriones. Aquí se reconstruyen las posiciones asumidas por los bandos favorables u opositores, los argumentos y los discursos utilizados para justificar esas posiciones. Pero el estudio de los debates parlamentarios sobre el problema del embrión, en el Reino Unido, tiene como máxima referencia a los trabajos de Michael Mulkay (1993; 1994a; 1994b; 1995a; 1995b), donde se observan las estrategias retóricas de los grupos favorables a la utilización de embriones para experimentación científica, y los que eran contrarios. El debate llegó a plantearse, por parte de los partidarios de la ciencia, en términos de la ciencia contra la religión, la fe o creencia contra la razón, la acrítica repetición de dogmas contra la apreciación de una mente abierta, etc. (1995a) No obstante, señala el sociólogo, ambas posiciones fueron claramente dogmáticas y ninguna estuvo dispuesta a evaluar cualquier argumento que no fuese compatible con su visión de los hechos. Pero, además, a fin de cuentas, el apoyo a la investigación con embriones se basó, sobre todo, en la fe en la benevolencia de la ciencia.

2. La lingüística sistémico-funcional

Halliday y su grupo de trabajo han desarrollado una aproximación sistémica del lenguaje de naturaleza funcional, ya que las preguntas que plantean acerca del mismo son de naturaleza funcional y porque interpretan el sistema lingüístico funcionalmente (Eggins, 2004). Desde esta perspectiva, el lenguaje está estructurado para producir tres clases de significados: ideacionales, interpersonales y textuales. El lenguaje es entendido, en este sentido, como un sistema semiótico, como un sistema de codificación convencional organizado a través una serie de elecciones. Por su parte, los significados ideacionales son los que expresan cómo se representa la experiencia en el lenguaje, los interpersonales indican las relaciones con otras personas y las actitudes entre ellas, mientras que los textuales muestran cómo lo que se dice concuerda y está relacionado con lo que se dijo anteriormente y con el contexto circundante.

En relación con esto último, el texto es entendido como cualquier pasaje que forme un todo unificado. Aquello que mantiene tal unidad entre las cláusulas es la textura, que implica la interacción de dos elementos: la coherencia, que hace referencia a la forma en que un grupo de cláusulas o sentencias se relacionan con el contexto extra-textual; y la cohesión, o sea, la manera en que los elementos que componen el texto se encuentran relacionados para formar un todo. En cuanto a la primera, se pueden distinguir dos tipos de coherencia, la relacionada con el registro (*registerial*) y la genérica. Un texto posee coherencia de registro cuando se puede identificar una situación en la cual todas las cláusulas del texto pueden ocurrir, o sea, cuando se puede especificar para el completo grupo de cláusulas, el dominio en el cual se está enfocando (su *campo*), los roles que el escritor o interactuante juega (su *tenor*), y cuán estrechamente está ligado el lenguaje a la experiencia que se está comentando (su *modo*). Por otro lado, la coherencia genérica permite reconocer a un cierto texto como ejemplo de un género particular. Esto ocurre cuando es posible identificar un propósito unificado que motiva el lenguaje y se traduce en una combinación particular de valores del campo, el tenor y el modo que co-ocurren regularmente y son estabilizados en la cultura como situaciones típicas.

Todo esto significa que el análisis funcional sugiere que cada dimensión del contexto social está relacionada de manera sistemática e impredecible con cada tipo de significado, de modo que el lenguaje se encuentra relacionado naturalmente con la estructura de la vida social. Las consecuencias de esta aseveración son que, por un lado, si los géneros son formas diferentes de usar el lenguaje, se encontrará que los hablantes realizan diferentes elecciones léxico-gramaticales de acuerdo con los propósitos que desean conseguir. Por lo tanto, los textos pertenecientes a géneros disímiles mostrarán diferentes selecciones léxico-gramaticales. Por otro lado, si cada género se constituye por cierto número de diversos niveles relacionados funcionalmente, los diferentes elementos de la estructura esquemática revelará diferentes elecciones léxico-gramaticales. En este contexto, por estructura esquemática se entiende la organización por niveles de los géneros, lo cual significa que no es posible expresar todos los sentidos de manera directa y de una sola vez.

En cuanto al registro, cabe especificar el significado de las tres variables antes mencionadas. El campo (*field*) hace referencia al uso del lenguaje para dar expresión a determinado contenido. Este varía a lo largo de una dimensión de tecnicidad, que va de lo técnico a lo de sentido común, y está asociada con la realización de los significados ideacionales, que, al mismo tiempo, son expresados a través de los patrones gramaticales de la transitividad y los complejos clausales (*clause complex*). La variable del modo (*mode*) está relacionada con el rol que el lenguaje juega en la interacción, e implica dos continuos simultáneos que describen dos tipos diversos de distancia en la relación entre lenguaje y situación. Uno de ellos es la distancia espacial-interpersonal, y la otra es la experiencial. Esta variable resultará de suma importancia en el trabajo, ya que en ella puede ubicarse la nominalización como recurso gramatical. Sin entrar en una descripción profunda de ella, la nominalización provee de dos ventajas: por un lado, al nominalizarse las acciones y las relaciones lógicas, se pueden organizar los textos en términos de ideas, razones, causas, etc. Por otro lado, las nominalizaciones aumentan la densidad léxica de las cláusulas, permitiendo empaquetar (*pack*) más contenido léxico por sentencia. Además, a través de las expansiones del grupo nominal, es posible contar, especificar, clasificar, calificar, etc., mientras que con las expansiones del grupo verbal no se puede incluir más contenido del provisto originalmente. También cabe aclarar que las nominalizaciones son entendidas por Halliday (1994; Halliday y Matthiessen, 2004) como metáforas gramaticales, queriendo significar con esto que situaciones donde los significados son típicamente (congruentemente) expresados mediante un patrón lingüístico particular, son, en cambio, realizados por otras selecciones lingüísticas menos típicas (incongruentes). La variable de modo está asociada con la expresión de los significados textuales, que son realizados a través de los patrones gramaticales del tema. La última variable es la del tenor (*tenor*) que indica las relaciones entre los interactuantes. Ella está dividida en tres continuos: el poder, que señala que los roles puestos en juego pueden ser de igualdad o desigualdad de poder; el contacto, que revela que los roles pueden implicar un contacto más o menos frecuente; y la relación afectiva, que puede ser baja o alta, según cuán emocionalmente involucrados o comprometidos se encuentren los enunciadorees en la situación. Esta última variable se encuentra asociada con la realización de los significados interpersonales, que, a su vez, serán expresados a través de los patrones gramaticales del *mood*¹.

Comenzando con la gramática de los significados interpersonales, debe señalarse que cada cláusula, en este plano, puede dividirse en sus respectivos componentes funcionales: el *mood* (quien lleva adelante el argumento) y el residuo. El *mood*, a su vez, está compuesto por el sujeto y el finito. Aquí el sujeto es definido como aquel que lleva a cabo la acción en relación con la cual la proposición puede ser afirmada o negada. Por su parte, el finito es aquel que ancla la proposición de manera que se puede discutir

¹ Se ha preferido no traducir el término *mood*, porque las traducciones al español suelen utilizar la palabra «modo» tanto para traducir *mood* como *mode*. De esta manera, se crean confusiones inútiles e injustificadas (porque «modo» no refleja el significado de *mood*). Por lo tanto, se ha usado «modo» para traducir a *mode*, dejando sin traducción a *mood*.

sobre ella. Él presenta dos tipos de operadores verbales, uno temporal —que ancla la proposición en relación con el tiempo— y otro modal —que la ancla con referencia a la modalidad, a saber, con elementos que expresan el parecer del hablante en relación con la probabilidad de algo. Por otro lado, el residuo está compuesto por el predicador (la parte léxica o de contenido del grupo verbal) y por los complementos (típicamente un grupo nominal).

El otro componente interpersonal de importancia que será trabajado aquí es el sistema de la modalidad, que se divide en modalización y modulación. La modalidad se mueve entre los polos del sí y del no, y es usada para expresar la probabilidad o frecuencia de las proposiciones. Ella puede indicar dos tipos de significados: la probabilidad y la usualidad. Respecto de la modulación, la teoría indica que ella sirve para discutir sobre la obligatoriedad o la inclinación hacia ciertas propuestas. Por otro lado, la modalidad podrá ser expresada de dos maneras: en forma de metáfora gramatical (a través de giros como: «yo creo», «yo supongo», «yo pienso», etc.), de modo que la modalidad es realizada en la cláusula. Aquí la modulación es introducida en el finito, como un operador verbal modulado, pudiendo expresarse de manera subjetiva u objetiva. La otra manera en que se expresa la modalidad es por medio de una pseudo-cláusula que toma la forma de adjunto. En última instancia, todas ellas significan «yo pienso, en mi opinión, que...», aunque también se suelen utilizar fórmulas que oculten al hablante detrás expresiones objetivas.

Pasando al análisis de la metafunción ideacional, cabe aclarar que ella se divide en dos componentes: los significados experienciales y los lógicos. En este trabajo se ha optado por analizar nada más que los primeros, dejando de lado los segundos. Es por ello que aquí solamente se aclararán los conceptos referidos a los significados experienciales, o sea, al sistema de la transitividad. Al observar la metafunción experiencial, aquello que se observa es la gramática de la cláusula en cuanto representación. Este sistema, a su vez, está dividido en dos: uno mayor, constituido por seis tipos de procesos, y uno menor, formado por los circunstanciales. El primer tipo de procesos es el de los materiales, que, semánticamente, se define como una entidad que hace algo. Los participantes en estos procesos pueden ser uno (alguien que hace algo), o dos o más (alguien hace algo y ese hacer involucra otra entidad). Por otra parte, también se distingue entre los participantes directos: el actor, que es el componente de la cláusula que hace la acción, y la meta (*goal*), que es a quien se dirige el proceso. A su vez, la teoría distingue entre la meta y el alcance (*range*), el cual sirve para especificar: o es una reafirmación o continuación del proceso mismo, o expresa la extensión del alcance del proceso. Por otra parte, también pueden distinguirse los «beneficiarios», que son de dos tipos: el destinatario, al cual se le da algo, y el cliente, a quien algo les es hecho.

Los procesos mentales, por su parte, no hacen referencia a las acciones o hechos en un sentido físico y tangible, sino a las reacciones mentales que provocan. Se distinguen tres clases de procesos verbales de este tipo: los cognitivos, los afectivos y los perceptivos. Otra característica de los mentales es que siempre implican dos participantes. Uno de ellos debe ser un ser humano consciente (el *senser*) y el fenómeno, que puede ser un acto o un hecho. Por su parte, los procesos conductuales se

encuentran a mitad de camino entre los materiales y los mentales, e implican, típicamente, procesos de conducta fisiológica o psicológica. Mayoritariamente, a diferencia de los mentales, estos involucran un solo participante, aunque, igual que para los anteriores, ellos necesitan de la presencia de un ser consciente (el *behaver*). Una cuarta categoría la representan los procesos verbales, que, normalmente presentan tres participantes: el *sayer*, que es el responsable del proceso verbal; el receptor (*receiver*), a quien es dirigido el proceso verbal; y la *verborragia* (*verbiage*), o sea, la afirmación nominalizada del proceso verbal —en otras palabras, un nombre que expresa algún tipo de conducta verbal.

Por último, se encuentran dos tipos de procesos bastante emparentados, ya que aquí se pasa de la acción al ser con los existenciales y los relacionales. Los primeros se limitarán a afirmar simplemente que ciertas cosas existen, mientras que los segundos agregarán que esas cosas se encuentran en relación con otras. Los relacionales se distinguirán, a su vez, en varios tipos: los intensivo-atributivos, los intensivo-identificativos, los circunstanciales, los posesivos y los causativos.

La última metafunción que queda por repasar es la textual. Ella designa el nivel de organización de la cláusula que permite que ella sea *empaquetada* (*packaged*) en formas que la hacen efectiva dados sus propósitos y su contexto. Los sistemas centrales que dan expresión a este tipo de significados son el sistema del tema y el sistema de la estructura de la información (que se realiza a través de las elecciones de entonación). Aquí interesará, sobre todo, el primero de los sistemas, que se concretiza por medio de una estructura por la cual la cláusula es dividida en dos constituyentes principales. Debe señalarse que, por ejemplo, Martin y Rose (2003) han complejizado esta variable textual incorporando los conceptos de hipertema y de *hypernew*. Aquí se ha preferido dejar de lado el nivel «híper», que opera en niveles más elevados que la cláusula. La principal razón para ello es que gran cantidad de párrafos de los textos analizados están constituidos por una sola cláusula, lo cual hace que la categoría no aporte mayor profundidad al análisis.

El sistema del tema implica, en sí, tres subsistemas, ya que conlleva la selección de un tipo de tema, la marcación o no-marcación del tema y de tema predicado o no-predicado, que involucra el uso de un elemento clausal adicional. La definición misma del concepto de tema es algo que le ha resultado complicado al mismo Halliday², quien solamente ha podido aportar una definición metafórica del mismo. En la última versión de *An Introduction to Functional Grammar*, puede leerse: «the Theme is the element which serves as the point of departure of the message; it is that which locates and orients the clause within its context» (Halliday y Matthiessen, 2004: 64). Por el contrario, el rema será definido como la parte de la cláusula en la que se desarrolla el tema. Pasando al análisis más detallado del concepto de tema, debe notarse que existen tres tipos de elementos de la estructura de la cláusula que pueden asumir la posición del tema: los elementos tópicos o experienciales, los interpersonales y los textuales.

El criterio para identificar el tema es de naturaleza posicional, por lo cual lo que viene primero es el tema y lo que lo sucede constituye el rema. En general, y, sobre todo,

² Para un análisis puntual sobre este problema, puede remitirse a Montemayor-Borsinger (2009; 2011).

para el inglés, se entiende que el primer elemento o grupo de elementos que cumple una función en la estructura experiencial de la cláusula, es el tema. Cuando el tema coincide con el sujeto gramatical, entonces se está frente a un tema tópico no-marcado. En español (Montemayor-Borsinger, 2007) el concepto de tema no-marcado debe ampliarse, debido a la existencia del sujeto tácito. Por lo tanto, en las declarativas, tanto el sujeto como el verbo conjugado y los clíticos pueden ocupar la posición de tema no-marcado. Cuando sujetos y temas coinciden, según dice Montemayor-Borsinger, es porque, por razones funcionales, el emisor decidió fusionar el andamiaje del texto, con los puntos sobre los cuales arguye el mismo. Por el contrario, cuando el tema no se identifica con ninguno de los elementos gramaticales antes mencionados, sino con un complemento o un circunstancial, entonces se está frente a un tema tópico marcado. Algunos de los temas marcados más frecuentes son los circunstanciales de tiempo y de lugar. Esto sirve para otorgar al discurso ciertos puntos de referencia. También señala la misma autora que, al romper la secuencia más frecuente de sujeto-verbo-predicado, el efecto que se puede estar buscando es el de añadirle emotividad al mensaje. Por último, debe agregarse que la teoría afirma que cada cláusula debe tener un solo tema tópico obligatoriamente. Por lo tanto, cada cláusula podrá contar también con un tema interpersonal y/o un tema textual, pero deberá también tener uno tópico.

Los temas interpersonales, por su parte, se presentan cuando, al principio de la cláusula, se encuentra un componente que puede ser clasificado como parte del *mood*, pero forma parte del sistema de transitividad. En español (Ghio y Fernández, 2008) este tipo de temas puede incluir los siguiente elementos: un finito (en las estructuras interrogativas); un pronombre relativo (también en las interrogativas); un vocativo; un adjunto típicamente encarnado por un adverbio, que sirve para comentar, evaluar o expresar la actitud del emisor; o cláusulas mentales de primera y segunda persona que expresan una opinión del emisor o tratan de lograr una opinión del interlocutor.

Por último, los temas textuales tienen la función de cohesionar la cláusula con su contexto textual. Ellos pueden estar marcados, centralmente, por dos tipos de adjuntos: los continuativos (que establecen una relación con lo previo [«o sea», «a saber», etc.]) y los conjuntivos (conjunciones que marcan una relación de coordinación; conjuntivos que establecen un lazo cohesivo con lo anteriormente dicho [«además», «luego», etc.]).

3. Significados textuales: tema y rema

Una vez expuestas sintéticamente las herramientas conceptuales que se utilizarán en el análisis de los textos, se puede proceder a analizar una de las dimensiones propuestas: la de los significados textuales. Pero, antes de ello, cabe hacer unas observaciones de orden formal, para presentar mejor los textos bajo análisis. En principio, todos ellos están estructurados de una manera muy similar, la cual está dada por la estructura del género proyecto de ley. Además de las diversas fórmulas de salutación, los textos se dividen en dos secciones generales: en la primera se exponen los artículos y en la segunda sus «fundamentos». Los proyectos 0100-S-03, 5419-D-01, 1691-D-03, 7257-D-01 respetan esta estructura estandarizada, mientras que los otros cuatro presentan algunas diferencias. El proyecto 3163-S-05, a diferencia de los demás, ha incorporado

un título para la presentación de los artículos («Para el desarrollo de la investigación biogenética y su aplicación terapéutica sobre tejidos humanos») e introduce diferentes subtítulos en la sección «fundamentos», al tiempo que el proyecto 2530-D-04, añade, a la estructura básica antes descrita, un anexo («La genética en la legislación»). Por su parte, en el proyecto 6216-D-01, la sección referida a los artículos es dividida en dos: Título I (De la materia) y Título II (Penalidades). Pero aquel que se desvía mayormente de la norma es el proyecto 0559-D-02, que incluye un título general para la presentación de los artículos («PROHIBICIÓN DE CLONACIÓN HUMANA») y la división en cinco «capítulos». Además, otra peculiaridad es que introduce definiciones referidas a los conceptos utilizados en los artículos.

En cuanto a la extensión, se pueden encontrar proyectos de una página, hasta otros de cinco, con un mínimo de dos artículos propuestos, hasta un máximo de nueve. De todas maneras, la relación entre número de páginas y de artículos no es lineal. En la siguiente tabla se resumen estos dos aspectos:

Número de proyecto	Número de páginas	Número de artículos
5419-D-01	1	3
6216-D-01	1	8
0100-S-03	2	6
1691-D-03	2,5	6
7257-D-01	3	2
0559-D-02	3,5	9
3163-S-05	4	8
2530-D-04	5	4

Tabla 1: Extensión y cantidad de artículos por proyecto

También, para facilitar la comprensión de los siguientes análisis, se añadirá un cuadro con el resumen del contenido de cada proyecto:

Número de proyecto	Objetivo del proyecto
5419-D-01	<ul style="list-style-type: none"> Prohibir la clonación humana (incluida la terapéutica y de investigación) Promover el debate sobre el tema
6216-D-01	<ul style="list-style-type: none"> Prohibir la clonación reproductiva, la combinación de células humanas y animales, la importación de embriones clonados
0100-S-03	<ul style="list-style-type: none"> Prohibir la clonación reproductiva, terapéutica y la combinación de gametos humanos con los de otras especies.
1691-D-03	<ul style="list-style-type: none"> Prohibir la clonación y la utilización de embriones con fines investigativos o terapéuticos. Autorizar y supervisar la clonación celular o tisular y todo tipo de experimentación genética, tanto para diagnóstico como para terapias génicas.
7257-D-01	<ul style="list-style-type: none"> Prohibir la clonación
0559-D-02	<ul style="list-style-type: none"> Prohibir toda técnica de clonación, toda «tentación eugenésica» y la combinación de células humanas y animales.

	<ul style="list-style-type: none"> • Prohibir la importación de embriones producidos mediante algún tipo de técnica de clonación.
3163-S-05	<ul style="list-style-type: none"> • Autorizar el desarrollo de técnicas biogenéticas, con métodos científicos aplicados sobre tejidos humanos y con fines terapéuticos • Prohibir la clonación reproductiva
2530-D-04	<ul style="list-style-type: none"> • Eximir de impuestos a la importación de equipos o elementos para la investigación de la clonación no-humana y crear un fondo de apoyo. • Prohibir la clonación humana reproductiva.

Tabla 2: Contenido de los proyectos

Partiendo de una visión *desde arriba* (Halliday, 1998) de las funciones del sistema lingüístico, la metafunción textual es aquella que adquiere una condición destacada, al revestir una posición habilitadora respecto de los otros componentes. Para observar cómo se desarrolla esta metafunción, puede hacerse uso de la distinción entre tema y rema. En este análisis, puede advertirse, a primera vista, que en todos los textos prevalecen los temas tópicos no-marcados, pese a que existen otras diferencias. En primer lugar se observa que en algunos textos (0100-S-03, 2530-D-04, 5419-D-01, 6216-D-01) los temas tienden a ser más bien cortos, mientras que los remas son comparativamente más largos. Por el contrario, en los textos restantes (0559-D-02, 1691-D-03, 7257-D-01, 3163-S-05) los temas son marcadamente más largos.

Respecto de los otros tipos de tema, puede destacarse la fuerte presencia de temas marcados en los textos 2530-D-04, 1691-D-03 y 7257-D-01, de temas textuales en el 2530-D-04, el 5419-D-01 y el 0559-D-02, y de interpersonales en el 2530-D-04, el 3163-S-05 y el 0559-D-02. Incorporando la cuestión del género discursivo a la lectura de los temas de los artículos, en algunos de los proyectos, queda rápidamente claro que se trata de proyectos de leyes penales que tienen el objetivo de impedir y/o penar un tipo de conducta, mientras que otros van más allá de la mera represión. En el primero de los casos se utilizan temas cortos, idealmente un solo verbo, como en el proyecto 0100-S-03 («prohíbese»; «entiéndase»; «será reprimido»), el 2530-D-04 («exímese»; «establécese»; «servirá»; «serán castigados»), el 5419-D-01 («prohíbese»), el 7257-D-01 («quedan terminantemente prohibidas») y el 6216-D-01 («prohíbese»; «será reprimido»; «la pena»; «igual pena»; «deróguese»). El uso generalizado del presente del indicativo seguido del «se» y el futuro del indicativo o directamente del imperativo indican de manera clara que la función del texto es la de prohibir y castigar determinadas prácticas, y, en menor medida, la de definir o derogar otras leyes.

El caso del proyecto 3163-S-05 es diferente que el de los anteriormente descriptos. Por un lado, en cuatro de los seis artículos propuestos (dejando de lado el último que es puramente formal) se utilizan temas cortos como en los casos anteriores («derógase»; «autorízase»; «fácilase»; «será reprimido»), pese a que en algunos de ellos, especialmente en el tercero, se recurre a remas bastante más largos que los de los demás proyectos. Además, aquí puede notarse que predomina el campo semántico de la autorización más que el de la represión, como en los anteriores, lo cual distancia a este proyecto del ámbito penal. Por otra parte, los artículos cuarto y sexto presentan temas

de una naturaleza diferente, volviéndose más largos, abandonándose la forma impersonal e incorporando sujetos (gramaticalmente) claros («la Agencia Nacional de Promoción Científica y Tecnológica» o «las instituciones públicas o privadas que se dediquen a la investigación y desarrollo de técnicas de investigación biogenética sobre la base de utilización de tejido humano»). El objetivo aquí ya no es más el de prohibir y castigar, que se vuelve una pequeña parte del proyecto, sino que se pasa a autorizar y reglamentar ciertas prácticas, por lo cual el texto se acercaría más al ámbito del derecho administrativo.

Por su parte, el proyecto 0559-D-02 se distancia respecto del primer grupo de proyectos por razones diferentes a las del analizado en el párrafo anterior. Aquí se pueden encontrar tanto temas tópicos no marcados largos, como temas marcados y textuales, situación que no solía ser frecuente en los demás proyectos. Esto se debe, en parte, a que el autor ha tomado una decisión única, entre los textos aquí analizados, que es la de incorporar definiciones de los conceptos analizados, en la misma ley propuesta. Por el contrario, si se observa la estructura de los artículos 1º, 2º, 4º y el 5º, ésta responde al modelo del primer grupo de proyectos, utilizándose tres veces la fórmula «prohíbese» y dos veces el «será reprimido». En los artículos 6º y 7º (y en la primera cláusula del segundo párrafo del artículo 5º), los temas vuelven a ser largos, especialmente en el artículo 6º. Estos temas son claramente más descriptivos que las fórmulas antes analizadas, pese a que las disposiciones siguen siendo de carácter netamente penal. Aquello que se especifica en estos largos temas son las condiciones adicionales que agravan las penas indicadas en los artículos anteriores. Por lo tanto, puede concluirse que estas variaciones en las estructuras de los temas no responden a un cambio de género discursivo, como en el proyecto 3163-S-05, sino a una mayor especificación de las penas, que en los demás proyectos no se realiza.

Esto último vuelve a ser un problema en el proyecto 1691-D-03, ya que solamente el primer artículo utiliza el «se prohíbe», luego, los demás, no hablarán de prohibición o sanciones, sino de autorizaciones o supervisiones. Por lo tanto, más allá de la diferencia en la naturaleza de los géneros jurídicos involucrados en la ley, se observan claras elecciones lingüísticas que distancian a la redacción de los artículos del género penal, en particular, asumiendo un estilo más ensayístico. Un elemento de relevancia es la incorporación de reiteradas modalizaciones, que serán analizadas más adelante, las cuales contribuyen a hacer el texto más largo y ambiguo.

4. Significados ideacionales

Al diferenciar entre tema y rema saltaba a la vista la marcada longitud, sobre todo, de los remas de varios de los textos. Una de las razones principales por las cuales se llega a dicho resultado es por el uso reiterado de metáforas ideacionales o nominalizaciones. Pese a que esto pueda parecer más evidente en algunos textos, donde las cláusulas son marcadamente más largas, también en aquellos donde la redacción es más sintética, se echa mano continuamente de este recurso. Pasando al análisis de los procesos, como se observa en la tabla siguiente, a excepción del proyecto 1691-D-03, en todos los textos los autores han optado por metaforizar más de la mitad de los procesos. Esta

peculiaridad es algo propio del género bajo análisis, donde se busca constantemente otorgar al texto un mayor grado de abstracción, desligando las prácticas de los actores y de los contextos concretos. En efecto, los resultados del uso de las nominalizaciones redundan en la eliminación del agente, la transformación de acciones en cosas y el otorgar existencia a los objetos, aunque muchas veces se hace complicado distinguir claramente estos efectos unos de otros. La eliminación del agente se puede apreciar continuamente en los textos. Un ejemplo de ello es el siguiente: «La aplicación de esta técnica desnaturaliza la esencia humana volviéndola cosa repetible, seriada.» (6216-D-01). A través de la utilización de «la aplicación», el autor evita indicar a los actores, situación que se repite frecuentemente a la hora de hacer referencia a las prácticas científicas. En estos casos es bastante claro quién es el actor que realiza la acción, aunque, a veces, esto puede no resultar tan claro, por ejemplo: «La posibilidad de crear células madres sin el uso de embriones, plantea la necesidad de resolver cuanto antes los dilemas éticos que suscita la clonación terapéutica, como también la urgencia de proveer un marco jurídico que delimite el camino que habrán de recorrer los científicos» (3165-S-05). En estas líneas cargadas de nominalizaciones, el completo borramiento de los agentes hace que no sea fácil deducir a quién pertenece tal «necesidad», si es del Estado, de la humanidad, de la sociedad o de un cierto grupo interesado en la prohibición. Respecto de la transformación de las acciones en cosas, el ejemplo más repetido y, por ello, más invisibilizado, es el de la propia «clonación», aunque también hay muchos otros ejemplos permanentemente repetidos, como «investigación» o «manipulación». Por último, respecto del efecto de dar existencia a las cosas, puede observarse el siguiente ejemplo: «Es sabido que la ley siempre estará detrás de los avances tecnológicos que se diversifican y crecen exponencialmente...» (3163-S-05). En este caso, «los avances tecnológicos» son entendidos como un grupo de cosas, al tiempo que la ley también es cosificada, dando lugar a una metáfora léxica que puede evocar el contexto de una carrera, por la cual la tecnología siempre aventajaría a la ley.

	0100-S-03	2530-D-04	5419-D-01	6216-D-01	0559-D-02	1691-D-03	7257-D-01	3163-S-05
Procesos	48%	49%	42%	41%	48%	52%	49,5%	36%
Procesos metaforizados	52%	51%	58%	59%	52%	48%	50,5%	64%

Tabla 3: Porcentaje de procesos metaforizados y no metaforizados

	0100-S-03	2530-D-04	5419-D-01	6216-D-01	0559-D-02	1691-D-03	7257-D-01	3163-S-05
Material	56%	66%	76%	59%	53%	42%	53%	58%
Mental	6%	4%	0%	8%	7%	9%	4%	9%
Verbal	9%	7%	14%	10%	11%	18%	18%	14%
Relacional	26%	22%	7%	23%	27%	29%	21%	17%
Existencial	3%	1%	3%	0%	1%	2%	4%	2%

Tabla 4: Significados experienciales en porcentajes

	0100- S-03	2530- D-04	5419- D-01	6216- D-01	0559- D-02	1691- D-03	7257- D-01	3163- S-05
Material	56%	66%	76%	59%	53%	42%	53%	58%
Mental	6%	4%	0%	8%	7%	9%	4%	9%
Verbal	9%	7%	14%	10%	11%	18%	18%	14%
Relacional	26%	22%	7%	23%	27%	29%	21%	17%
Existencial	3%	1%	3%	0%	1%	2%	4%	2%

Tabla 5: Significados experienciales metaforizados en porcentajes

Observando los significados experienciales más detenidamente puede apreciarse que, tanto entre los procesos metaforizados como entre los no-metaforizados, predominan claramente los significados materiales, que entre los no-metaforizados son en casi todos los casos más del cincuenta por ciento, mientras que entre los metaforizados, más del ochenta por ciento. Este predominio de los procesos materiales se da en ambas secciones de los textos, tanto en los artículos como en la fundamentación. En los artículos, los procesos que predominan son el «prohibir», «derogar», «establecer», «castigar», «promover», etc., o sea, procesos que hacen referencia a la actividad performativa del derecho. Es importante recalcar esto último, puesto que algunos de ellos pueden ser entendidos como procesos verbales, por ejemplo, «establecer», que puede hacer pensar al acto comunicativo de promulgar una ley, aunque ese acto mismo, pese a ser verbal, puede considerarse una operación concreta del sistema jurídico, por lo cual se lo ha clasificado como un proceso material. Por otro lado, en los mismos artículos, pero también en los fundamentos, se observa que los procesos que fueron metaforizados son, fundamentalmente, aquellos relacionados con la actividad científica, algunos de los más repetidos son: «clonación», «reproducción», «producción», «manipulación», «desarrollo», etc. Todas estas prácticas nominalizadas son el objeto de la actividad jurídica expresada en los procesos no-nominalizados. Por su parte, en la sección de los fundamentos, los procesos materiales no nominalizados son más heterogéneos y difíciles de clasificar que los nominalizados, que siguen la misma tendencia en ambas partes. De todas maneras, aquello que queda claro es que los fundamentos, más allá de expresar las opiniones de los autores, las expresan, fundamentalmente, aportando datos, que pertenecen a la actividad jurídica internacional o a los desarrollos científicos relacionados con la clonación. Es por esta razón que se justifica la fuerte presencia de los procesos materiales en los fundamentos.

Entre los procesos no-nominalizados, también tiene una moderada relevancia el uso de procesos relacionales. Estos procesos plantean la existencia de cosas en relación con otras (Eggins, 2004), y expresan la identidad o la posesión de un atributo. Según Halliday (2004), estos procesos pertenecen al mundo de las relaciones abstractas, a diferencia de los procesos anteriormente estudiados, que pertenecen al mundo físico. Los casos típicos de procesos relacionales presentes en los textos son los de los verbos «ser», «tener», «referirse» o «estar», que son importantes a la hora de definir y describir las prácticas (nominalizadas o no), objetos, organizaciones o personas. Por el contrario,

entre los procesos metaforizados, los significados relacionales desaparecen casi completamente.

Asimismo, los procesos verbales cuentan con una modesta presencia en los textos. Ella está determinada por la necesidad, en la parte de los fundamentos, de citar y referir las opiniones de otros autores u organizaciones, sobre las cuales apoyar el propio discurso. Por otra parte, también cumplen funciones de modalización, por ejemplo, en el repetido «comuníquese» del último artículo de cada proyecto, o en el «solicito», fórmula conclusiva utilizada en los fundamentos de varios textos. Esta misma función de modalización también la cumplen los significados mentales. Un ejemplo entre otros muchos es: «Alemania cuya ley de protección de embriones del 13 de diciembre de 1990, que considero la más protectora de la Comunidad Europea, en su artículo 6º dispone...» (2530-D-04). Este «considero» es un proceso mental en el cual el autor expone (y se expone en primera persona) su parecer respecto de cierta legislación. En otros casos, que son la mayoría, se opta por la forma impersonal, como en el «se pretende» del siguiente ejemplo: «Sin embargo hoy ya no satisface al ser humano tener un hijo a cualquier costo, sino que además se pretende que sea con características especiales y del sexo pretendido» (2530-D-04). Estos mismos procesos mentales con función modalizante también son metaforizados: «Gregorio Badeni sostiene acertadamente que una interpretación finalista, sistemática y dinámica de los preceptos de la Ley Fundamental obliga a reconocer que el derecho a la vida integra el concepto de 'hombre' al que se refiere el articulado del texto constitucional» (1691-D-03). Aquí «interpretación» y «reconocer» son procesos mentales, donde el segundo tiene un claro significado modal.

Retornando sobre los significados materiales, como se había notado más arriba, el texto 1691-D-03 es el único que tiene menos del cincuenta por ciento de los mismos. Esta situación ratifica su carácter atípico, ya notado en el análisis del tema-remata. Esta menor cantidad de significados materiales se compensa con una mayor presencia de significados verbales y relacionales, pese a que estos se presentan en un número marcadamente mayor al del promedio de los otros textos. La fuerte presencia de los relacionales contribuye a explicar el carácter más ensayístico de este texto, al tiempo que los verbales, reforzados por los mentales, sirven para presentar las numerosas citas, mientras cumplen una destacada labor modalizadora.

	0100-S-03	2530-D-04	5419-D-01	6216-D-01	0559-D-02	1691-D-03	7257-D-01	3163-S-05
Conceptos, abstracciones y cosas	59%	55%	47%	56%	63%	57%	52%	63%
Personas concretas	5%	5%	0%	2%	6%	15%	16%	3%
Personas abstractas	15%	7%	7%	10%	16%	9%	5%	10%
Organizaciones	3%	9%	13%	0%	0.7%	5%	11%	16%

«se»	13%	16%	20%	10%	10%	8%	7%	8%
Yo/nosotros	2%	3%	10%	17%	2%	2%	4%	1%
Indeterminado	5%	6%	3%	5%	4%	5%	5%	4%

Tabla 6: Sujetos de los procesos no-nominalizados

Como puede observarse en el cuadro anterior, todos los textos comparten la clara tendencia a utilizar en el lugar de los sujetos gramaticales a los procesos, conceptos, cosas o abstracciones³. Esta prevalencia puede ser interpretada como un indicador más de la preferencia de los autores por la abstracción, que se ve claramente correlacionada con la tendencia generalizada a nominalizar los procesos. Esta correlación entre ambos no solamente subyace en que estas dos elecciones discursivas contribuyen a hacer el texto más abstracto, sino que, en numerosas ocasiones, estas mismas nominalizaciones se vuelven sujetos gramaticales. Tal tendencia puede ser interpretada, desde la lingüística sistémico-funcional, como una estrategia de *ocultamiento* del individuo que realiza la acción, aunque esto no debe ser concebido como un rasgo moralmente reprochable. En esencia, ésta es una característica propia del género del cual forma parte el texto, propiedad que comparte con los textos científicos, tal como sucede con este mismo texto que se encuentra señalando estas mismas cosas. Por su parte, si se observan las categorías «personas» puede notarse que el porcentaje de casos en que se transforma a estas mismas en sujetos de la acción es tendencialmente bajo, ya que, en el promedio de todos los proyectos (sumando las dos categorías), solamente un 16,5% de los procesos son llevados a cabo por éstas. Se ha optado por separar a las personas concretas y reales de las que se han denominado «abstractas» («quien/es»; «el ser humano»; «la persona»), o sea, todas las evocaciones a la persona o ser humano en general, que no identifica de manera concreta al actor del proceso indicado. Como puede observarse en el cuadro, el número de personas concretas citadas es mucho menor que el de personas abstractas, encontrándose solamente el caso de dos proyectos que han preferido utilizar un mayor número de las primeras. Nuevamente aparece el caso del texto 1691-D-03, donde esta marcada tendencia a incorporar personas concretas responde a la necesidad del autor de apoyar sus dichos en citas de autoridad (el Papa, varios juristas, etc.), y, como consecuencia, estos individuos citados han tomado el rol de sujetos gramaticales de procesos verbales, no de procesos materiales. En el texto 7257-D-01 el autor ha decidido de manera similar, haciendo prevalecer las personas concretas, quiénes también se han convertido en sujetos gramaticales de procesos verbales. La diferencia entre ambos textos es que, mientras que en el anterior esta circunstancia se debe a la utilización repetida de la cita de autoridad, aquí se ha citado a personas concretas y sus dichos para reconstruir el debate entre científicos, médicos y políticos favorables y contrarios a la clonación. Por el contrario, también se

³ Ya que muchas veces se hace complicado e infructuoso tratar de construir una clasificación clara y que no superponga los componentes de las diferentes variables, se ha optado por incluir en la misma variable a estos diferentes elementos. Por otra parte, tampoco resulta particularmente relevante para el análisis establecer estas claras diferencias, puesto que el interés principal es observar quién es indicado en el texto como el sujeto de la acción, o sea, si son procesos o cosas, o si son personas o grupos de personas.

da el caso de textos con una marcada tendencia inversa, donde la prevalencia de las personas abstractas es muy marcada sobre la de las personas concretas, como en el 0100-S-03 y el 0559-D-02. En estos casos, al preguntarse por el tipo de procesos que estos sujetos gramaticales realizan, se encuentra que ellos tienden a efectuar procesos materiales y relacionales, y excepcionalmente verbales. Naturalmente, ellas son también las únicas personas que aparecen en la redacción de los artículos, cuando no se opta por eliminar toda referencia humana a través de la nominalización o del «se».

Las organizaciones⁴ son aún menos preferidas como sujetos gramaticales, alcanzando un promedio general de solamente un 7%, pasando de casos de completa ausencia a otros donde se arriba a un 16%. Esto significa que, en promedio, menos de la cuarta parte de los procesos cuentan con sujetos concretos y más claramente identificables. A este grupo podrían sumarse los procesos con sujetos que utilizan la primera persona del singular y del plural, sin embargo, su función es esencialmente diferente, ya que tiene un significado interpersonal, y su presencia está relacionada con procesos verbales o mentales. En relación con esto, su mayor o menor aparición no habla de la explicitación de los actores, proceso inverso al descripto más arriba, sino, más bien, de la explicitación del punto de vista personal. Por esta razón, es que estos «nosotros» o «yo» deben analizarse en relación con los «se» o con los sujetos indeterminados⁵ (por ejemplo, los «hay»), puesto que aquí es donde el autor elige entre exponerse o no como enunciador de sus dichos. Claro que no todos los «se» cumplen con esta función interpersonal, sino que muchos forman parte del formulismo jurídico, como en el caso analizado del «prohíbese» y tantos otros. De todas maneras, en última instancia, este «se» también oculta a los legisladores que se encargan de redactar y promulgar la ley, o sea, al sistema político que produce la ley, y al sistema jurídico que se encargará de sancionar a los infractores.

5. Significados interpersonales

Como se veía más arriba, uno de los aspectos más interesantes de los textos son las estrategias de aparición e invisibilización del autor en el discurso. En este sentido, el análisis de las modalizaciones, ya esbozado en las secciones anteriores, es altamente fructífero. Comenzando por los artículos, puede notarse que, en general, debido a la naturaleza abstracta y general que caracteriza a una ley, es esperable que las modalizaciones y las modulaciones tiendan a no aparecer en el texto. La única

⁴ Bajo esta variable se han incluido los sujetos gramaticales identificados como Estados, instituciones científicas o religiosas, empresas, etc.

⁵ Bajo esta categoría se han incluido frases con fórmulas como «hay» (por ejemplo: «Hay sólo 2 posibilidades para que 2 personas tengan la misma estructura genética» [0559-D-02]), frases sin sujeto con «es» («Continuando con este marco, es interesante repensar algunas fantasías» [0559-D-02]; «Es preocupante la eventual aplicación de la clonación reproductiva en seres humanos, aunque en el corto y mediano plazo la misma es altamente improbable por diversos motivos» [0100-S-03]) o con otros verbos («Podrían plantearse situaciones hipotéticas harto improbables para justificar la clonación humana» [0100-S-03]). Estos «hay», «es», «podría» o «cabría», tienen un claro significado interpersonal objetivizado, tras el cual se oculta el enunciador.

modulación presente en todos los textos es el imperativo «comuníquese» del último artículo de cada texto, que reviste un rol meramente formal. Más allá de esta constante, los proyectos 0559-D-02 y el 2530-D-04 prefieren omitir toda modalización, eligiendo el presente y el futuro del indicativo a la hora de expresar las órdenes. Por su parte, los proyectos 0100-S-03 y 5419-D-01 introducen un solo imperativo cada uno, mientras que el 6216-D-01 utiliza cuatro imperativos, sustituyendo el generalizado «prohíbese» por el «prohíbase», cosa que puede ser entendida como una formalidad. La diferencia entre ambas fórmulas sería que, en la primera, es directamente la ley la que realiza la acción de prohibir por el mero hecho de existir, mientras que la segunda estaría ordenando a un tercero que se encargue de hacer cumplir la prohibición, de manera que, en el primer caso la ley misma consumaría la acción de prohibir, mientras que en el segundo sería otro agente el encargado de realizar la acción. El proyecto 3136-S-05 recurre solamente en dos ocasiones a los significados interpersonales, pero lo hace de una manera diferente a la de los otros textos. Estos interpersonales son el «podemos citar» del artículo tercero y el «deberán ajustarse» del artículo sexto. Lo más sorprendente de la primera fórmula es la utilización de la primera persona del plural, de manera que los autores se hacen presentes en el discurso de manera explícita, cosa impropia en la redacción de una ley. Por otra parte, la misma composición del correspondiente artículo resulta extraña:

Art. 3º – Facúltase al Poder Ejecutivo nacional para promover y desarrollar total o parcialmente la investigación biogenética sobre tejidos humanos con fines terapéuticos, cuyo objetivo es la generación de un tipo particular de células o tejidos (v.gr. piel, nervioso, muscular u óseo) con posibilidades de ser utilizado en terapias de trasplante o de reposición celular y desarrollar metodologías curativas sobre enfermedades en la actualidad incurables, entre las cuales podemos citar el cáncer, diabetes, Alzheimer, esclerosis múltiple y Parkinson, entre otras.

Lo primero que se observa es que el artículo corresponde a un género legal difícil de catalogar, ya que aquí no se trata de prohibir sino de otorgar una facultad al sistema político mismo. Más importante es notar que los autores recurren a ejemplos demasiado particulares para el carácter general que debería tener una ley, lo cual podría convertirse en un problema para la implementación de la misma ley. De esta manera, esta particular redacción podría convertirse en un dolor de cabeza para el juez que se encuentre con una denuncia respecto de un uso abusivo de las facultades aquí otorgadas al Poder Ejecutivo. En este sentido, no queda claro si la generación de células o tejidos debe limitarse a los mencionados y si su utilización debe ajustarse solamente a las «terapias de trasplante o de reposición celular y desarrollar metodologías curativas sobre enfermedades en la actualidad incurables». Si se analiza este artículo en la generalidad del proyecto, puede notarse que los autores pretenden permitir alguna forma de clonación humana con fines terapéuticos, aunque dejando en claro que la clonación reproductiva debe quedar prohibida. En un contexto social que se ha manifestado de manera contraria a cualquier tipo de clonación humana, la estrategia seguida por los autores parece ser la ambigüedad, evitando explicitar lo suficiente los verdaderos propósitos del proyecto. Esto se refleja claramente en las diferencias de

contenido entre los artículos y la fundamentación, ya que en los primeros la clonación aparece solamente en un artículo, mientras que la fundamentación está casi exclusivamente dedicada a esta cuestión. Por su parte, el «deberán ajustarse» es una modulación objetiva que expresa una orden, que resulta infrecuente en este tipo de texto. En efecto, si se revisa la redacción del artículo⁶, puede verse que el modo de escritura es más parecido al de las fundamentaciones que al de los artículos.

Por último, el proyecto que más ha utilizado significados interpersonales es el 1691-D-03, que cuenta con siete en cinco artículos (siempre exceptuando el último). Éstas son: «tiendan o puedan dirigirse»; «deberán contar»; «deberán estar habilitadas y supervisadas»; «deberán presentar»; «deben constar»; «fueran solicitados»; «pudiera realizar». Cuatro de ellas son modulaciones objetivas que expresan una necesidad o una orden, mientras que las otras son modalizaciones objetivas que indican diferentes grados de posibilidad. El caso del artículo primero es muy significativo, ya que el «tiendan o puedan dirigirse a la manipulación genética de células humanas»⁷ genera gran confusión. Esto se debe a que la modalización bajo análisis produce un umbral de indeterminación que puede ser muy amplio, puesto que el artículo no se limita a prohibir la manipulación genética de células humanas, sino que también estaría prohibiendo las investigaciones que «tiendan o puedan dirigirse» a esto. Teniendo en cuenta que el concepto de manipulación es de por sí ambiguo y nada científico, se suscita mayor confusión al introducir el tender y poder, cuya interpretación debe quedar al arbitrio del juez. En este sentido, prácticas que no son «manipulación» podrían caer bajo la prohibición, porque el magistrado podría llegar a interpretar que ellas tienden a ello, sin verdaderamente arribar a concretar tal fin. En general, estas modalizaciones refuerzan el carácter más narrativo del texto antes señalado, y, en particular, las otras modalizaciones marcan la indeterminación consecuencia del otorgamiento de facultades al Poder Ejecutivo, quien se encargaría de reglamentar la actividad. En este sentido, estas modalizaciones señalan la falta de certidumbre del Poder Legislativo, frente a las posibles determinaciones que vaya a tomar el Poder Ejecutivo.

Analizando las modalizaciones en general, se observa una casi absoluta prevalencia de las modalizaciones objetivas sobre las subjetivas. Este es un indicador más de la preferencia generalizada de los autores por ocultar su rol de enunciadore, y ocultar sus opiniones y especulaciones. Normalmente, las pocas modalizaciones subjetivas tienden

⁶ Art. 6º – Las instituciones públicas o privadas que se dediquen a la investigación y desarrollo de técnicas de investigación biogenética sobre la base de utilización de tejido humano, deberán ajustarse en todos los casos a la normativa, fiscalización y reglamentación que para esta actividad dicte el Poder Ejecutivo nacional a través de la Secretaría de Ciencia y Técnica (SECyT).

⁷ Artículo 1º – Se prohíbe en todo el territorio nacional cualquier tipo de investigación científica, procedimientos o metodologías que tiendan o puedan dirigirse a la manipulación genética de células humanas en todas las fases de su formación y desarrollo con fines de clonación, para lograr la reproducción de seres humanos.

Como también se prohíbe toda investigación o tratamiento que conlleve a la selección, daño, muerte y/o descarte de embriones.

a aparecer en los momentos donde el *ethos* se vuelve particularmente más trágico y las situaciones catastróficas parecerían avicinarse. Más allá de la fórmula conclusiva del «solicito» o «solicitamos», presente en varios textos, pueden citarse dos, que marcan la tendencia antes señalada:

Señor presidente, los legisladores debemos considerar que el viejo refrán «el fin no justifica los medios» se torna en este tema una verdad insoslayable, pues debemos respetar la dignidad y sacralidad de la vida humana. La experimentación del hombre sobre el hombre requiere tomar ciertos recaudos, que en el caso de los embriones no son factibles. El hombre juega cada vez más a asemejarse a Dios y eso es preocupante. (1691-D-03)

Señor presidente, ya he presentado en otras oportunidades mi punto de vista en esta materia, el ser humano como tal debe ser valorado y respetado en su máxima expresión. Se torna, pues, imprescindible proteger la dignidad del principal actor de la vida. Si no se pone límites a su manipulación, qué nos quedará pues para valorar y proteger. Sin esta protección fundamental se torna ilusoria cualquier protección a otros derechos. (7257-D-01)

Ambos fragmentos aparecen superada la mitad del texto, en un punto de clímax argumentativo, y utilizan la misma fórmula para interpelar a sus pares. En el primer texto la autora se presenta en el colectivo de los legisladores, exponiendo sus opiniones como deberes a seguir por todos sus pares. En el segundo, la autora se muestra en primera persona, aunque también se incluye en un colectivo más abstracto de difícil identificación. Ambos textos combinan estas modulaciones y modalizaciones subjetivas con otras objetivas, al tiempo que los argumentos adquieren un contenido moral, y casi religioso, de profunda crítica hacia las prácticas científicas en cuestión.

Siguiendo con el tema de la presencia de la exposición del enunciador en los textos, la tabla 6 mostraba que, porcentualmente, es baja la cantidad de ocasiones en las que el «yo» o el «nosotros» se vuelve sujeto gramatical, constituyendo solamente, en el promedio de todos los textos, un 5%. La gran excepción la constituye el texto 6216-D-01, con un 17% de «yo» o «nosotros» como sujetos. Este texto breve y conciso, que prefiere las cláusulas cortas y la redacción clara, sobre todo en sus artículos, utiliza una enorme cantidad de modalizaciones y modulaciones objetivas y subjetivas, que expresan claramente el punto de vista prohibicionista del autor. Sus argumentos reproducen de manera sintética muchos de los lugares comunes que acarrearía la clonación, a saber, el problema de la identidad, de la unicidad e irrepetibilidad del ser humano, o la cosificación.

Retornando sobre las modalizaciones, como se mencionaba anteriormente, predominan las objetivas y, sobre todo, las que expresan posibilidad. Estas son usadas para indicar los posibles resultados de las investigaciones y experimentaciones genéticas, que, en muchos casos se los presenta como sorprendentes, al tiempo que dejan abierta la posibilidad de fantasear respecto de futuros distópicos. También de relevancia son las modalizaciones que expresan necesidad, principalmente a través del «debe», utilizadas para señalar la necesidad de reglamentar y controlar los procesos científicos. Las órdenes, presentes centralmente en los artículos, son normalmente

expresadas a través de la forma más congruente, el imperativo. Luego, en los fundamentos, podría discutirse si muchas modalizaciones de la necesidad no son, en realidad, órdenes metaforizadas.

6. Del texto al contexto

Desde el punto de vista argumentativo, los proyectos no son innovadores, ni tampoco dedican demasiado espacio a las justificaciones de naturaleza ética. En efecto, la mayoría resuelve estas cuestiones apelando a conceptos ampliamente utilizados, que permitan un amplio consenso. En este sentido, se hará referencia a argumentos deontológicos, como la violación de la unicidad (0100-S-03), la identidad (7257-D-01), la dignidad humana (1691-D-03; 2530-D-04; 7257-D-01). También se recurrirá a la instrumentalización y cosificación del ser humano que conllevaría la clonación (0100-S-03; 2530-D-04; 7257-D-01; 6216-D-01). Por otra parte, se invocan ciertas imágenes retóricas que es difícil considerarlas plenamente como argumentos, a saber, la supuesta «amenaza eugenésica» que entrañaría la clonación, la conformación de ejércitos de clones, la propagación de enfermedades (0559-D-02) o la selección y desnaturalización del hombre (1691-D-03; 6216-D-01). Otros argumentos con cierta raíz más psicológica indicarán que la clonación vendría a alimentar «la fantasía de inmortalidad del hombre» (0559-D-02) y a alterar las «relaciones fundamentales» del mismo ser humano (0100-S-03). Un texto agregará que la clonación resulta ser una práctica inútil (2530-D-04) y otros que es insegura (2530-D-04; 5419-D-01). El único texto que se presenta favorable a alguna forma de clonación es el proyecto 3163-S-05, que indica que, por «principios morales infundados» no se promulga una ley que permita gozar del «beneficio real y potencial» de la clonación terapéutica. Esto confirma, una vez más, la diferencia de este proyecto respecto de los demás. El proyecto 5419-D-01 también guarda cierta diferencia con el resto, al desechar a la clonación por su inseguridad, sin agregar argumentos de otra naturaleza.

Dejando de lado los argumentos, conviene aquí, una vez analizadas las varias capas de significados que conforman estos textos, observar qué sucede con la función que ellos deberían cumplir. Según se había notado, no todos los textos pertenecerían al mismo género, ya que, si bien la mayoría se inscriben en el área del derecho penal, algunos también serían clasificables dentro del derecho administrativo o tributario. En relación con el género al cual forman parte es que deberá evaluarse si el texto cumple con su función. Por otro lado, teniendo en cuenta que ningún proyecto ha sido ni siquiera debatido, puede ser que esto se deba a su inadecuación para cumplir con su función y no solamente con el desinterés de los demás legisladores. Dejando de lado esta cuestión, solamente los proyectos 0100-S-03 y 0559-D-02 cumplirían con su función de manera bastante satisfactoria. Como se había observado más arriba, ambos textos presentan ciertas diferencias a nivel textual, ya que en el primero se suelen privilegiar los temas cortos, mientras que en el segundo éstos se vuelven largos, producto de la incorporación de definiciones en los artículos. Por el contrario, a nivel ideacional, ambos presentan la misma tendencia a preferir las personas abstractas. En el 0559-D-02, el único elemento que podría ser interpretado como una modalización y

que entraña ciertos problemas es el concepto de «tentación eugenésica». Aquí el autor podría haber elegido otro término más neutro y científico que el de «tentación», muy ligado a la moral y la religión. Por otro lado, esta elección semántica podría quitarle seriedad al proyecto, al mismo tiempo que eficacia jurídica, debido a que la definición provista no resulta muy operativa: «se refiere a la búsqueda de la perfección de la raza humana a través de técnicas de ingeniería genética.»

Por el contrario, el proyecto 3163-S-05 presenta varias peculiaridades en varios planos significativos. Como se notaba, entre los significados textuales, en este proyecto se privilegiaban los temas cortos y una inusitada longitud entre los remas, con cláusulas muy complejas, donde predomina el campo semántico de la autorización, lo cual distancia a este proyecto del ámbito penal. Por su parte, entre los significados interpersonales se notaba que, en los mismos artículos, se utilizan fórmulas tales como el «podemos citar» del artículo tercero y el «deberán ajustarse» del artículo sexto, que resultan inusuales e inadecuadas en la redacción de un artículo de ley. Esta complejidad a nivel léxico-gramatical está relacionada, en el plano semántico con una exposición confusa. En un contexto muy desfavorable para plantear este tipo de iniciativas, los autores comienzan por proponer un título (cosa de por sí inusual si se lo compara con los demás proyectos) que, además, resulta un tanto engañoso, puesto que no menciona a la clonación en ningún momento. En los artículos esto también se oculta, refiriéndose solamente a la clonación reproductiva, y aludiéndose, ya por adelantado, a los beneficios de lo propuesto, mediante ejemplos en los mismos artículos. Esto puede leerse como una *captatio benevolentiae*, que busca justificar su propia postura, antes de recibir las críticas. Luego, en los fundamentos, el tema central se vuelve la distinción entre clonación terapéutica y reproductiva, y lo que se intenta es sostener la pertinencia de la primera. No obstante esto, el proyecto no logra aclarar realmente cuáles son los argumentos éticos, ni tampoco llega a clarificar cuál es el tratamiento que se le debería dispensar a los embriones, ya que, en definitiva, no queda claro si su utilización para investigación resulta permitida o prohibida. Desde una lectura meramente jurídica, podría decirse que, dado que en los artículos no se lo prohíbe, esto quedaría permitido.

Otros dos proyectos, como el 6216-D-01 y el 5419-D-01, presentan similares características que el 0100-S-03 a nivel textual, al tiempo que todos tienen una tendencia a privilegiar la claridad expositiva y la síntesis, que se relaciona con una abierta postura prohibicionista. En un contexto social claramente favorable a tal postura, resulta posible tomar esa estrategia de claridad, en oposición a lo que acontece en el proyecto 3163-S-05. Sin embargo, pensando en la función del texto, no parece que ninguno de los dos la cumpla completamente. En el caso del 5419-D-01 se omite indicar las penas correspondientes ante el incumplimiento de la ley. Además, el segundo artículo que propone resulta completamente inconsistente, ya que no crea ninguna institución concreta con el fin de promover el debate que considera necesario. Desde el punto de vista argumentativo, el texto también es pobre, ya que no logra exponer razones sólidas para sostener la prohibición que no sean el riesgo a la salud que implicaría la clonación. El contexto que reconstruye el autor es el de una mayoría de países preocupados por los anuncios de la posible clonación de un ser humano, que ya han actuado o están actuando en pos de impedir que tal práctica sea posible. En este

sentido, la idea del proyecto sería la de seguir esta corriente, obviando explicitar las razones para seguirla y los argumentos que están detrás de ella. Por último, también se puede dudar de las serias aspiraciones a la promoción del debate «científico y social» que se plantea. La generalidad de la expresión y la falta de medidas concretas en pos de la misma pueden leerse como una mera retórica del diálogo, pero que, en el fondo, esconde un escaso compromiso con el mismo.

Por el lado del 6216-D-01, su objetivo es el de prohibir la clonación humana reproductiva, para lo cual indica las penas correspondientes. No obstante, el proyecto también pretende prohibir la combinación de células humanas y animales, y la importación de embriones humanos producidos por clonación. Para estas últimas prácticas, el proyecto omite agregar las penas, por lo cual se necesitaría de una reformulación y ampliación.

El 2530-D-04 comparte con los tres proyectos anteriores una estructura textual similar. En este caso el problema no se encuentra en la falta de penas, que sí son incorporadas. El problema central del texto es que se deja un innecesario margen para la interpretación respecto de si queda autorizada la clonación de células humanas, en relación con la cual el autor parecería mostrarse favorable, hacia el final del anexo. Por lo tanto, se observa que ciertos puntos importantes de la propuesta de ley permanecen sin una explicación apropiada, tales son los relativos a la clonación de células humanas o la selección de la raza. En efecto, la argumentación se resuelve en pocas fórmulas, mientras que el grueso del texto se dedica a repasar la legislación mundial. Esto indica que, para el autor, la relevancia de legislar el tema pasa por no quedar legislativamente retrasados frente a los avances continuos de la ciencia. En un contexto social muy contrario a cualquier práctica de clonación humana, pero indiferente respecto de la clonación animal, el autor ha escogido dedicar el grueso de su trabajo a mostrar que la clonación humana reproductiva, centralmente, debe ser prohibida. Pero, al mismo tiempo, omite hablar de lo que sí permite y de por qué se deben tomar medidas para favorecer la actividad. En este sentido, todos los desarrollos en pos de mostrar la necesidad de la prohibición de la clonación humana parecen ser otra *captatio benevolentiae* de una opinión pública (especialmente aquella jurídica y religiosa) muy sensible ante este asunto, para que pasen desapercibidas sus otras intenciones.

Una situación similar sucede con los proyectos 1691-D-03 y 7257-D-01, que presentan similitudes con el 0559-D-02 a nivel textual. Por otra parte, las semejanzas también se encuentran en el plano ideacional, ya que en los dos primeros prevalecen las personas concretas, quienes también se han convertido en sujetos gramaticales de procesos verbales. La diferencia entre ambos textos es que, mientras que en el 1691-D-03 esta circunstancia se debe a la utilización repetida de la cita de autoridad, en el 7257-D-01 se ha citado a personas concretas y sus dichos para reconstruir el debate entre científicos, médicos y políticos favorables y contrarios a la clonación. De todas maneras, el proyecto 1691-D-03 presenta otras características que lo diferencian de todos los demás, por las reiteradas modalizaciones, que contribuyen a hacer el texto más largo y ambiguo. Además, en el mismo plano ideacional, es el único que tiene menos del cincuenta por ciento de significados materiales, que se compensa con una mayor

presencia de significados verbales y relacionales, que, como se había notado más arriba, contribuye a explicar el carácter más ensayístico de este texto.

7. Conclusiones

La particularidad y, probablemente, uno de los mayores méritos del abordaje sistémico funcional es su propuesta de análisis estratificado, que pasa del nivel léxico-gramatical, al semántico, para arribar al contexto social de producción. En este sentido, sobre la base de lo expuesto hasta ahora, pueden agruparse los ocho proyectos analizados bajo dos patrones generales relativamente flexibles. Para realizar tal agrupamiento se ha partido del nivel léxico-gramatical, pero bien se podría haber iniciado desde otro, como, por ejemplo, el género o la función del texto. Nuestra elección pretende mostrar cómo, arrancando desde decisiones léxico-gramaticales similares, los textos terminan diferenciándose por el cumplimiento/no-cumplimiento de su función. El primero de ellos reúne los proyectos 0100-S-03, 2530-D-04, 5419-D-01, 6216-D-01, 0559-D-02. En los siguientes puntos se sintetizan y relacionan los hallazgos de este trabajo:

- Prevalecen los temas tópicos no-marcados cortos y remas largos.
 - 0559-D-02: los temas se alargan producto de la incorporación de definiciones en los artículos.
- Se metaforizan más de la mitad de los procesos.
- Predominan los significados materiales: no-metaforizados, en casi todos los casos más del 50%, los metaforizados más del 80%.
- Preferencia por la abstracción:
 - Tendencia a utilizar como sujetos gramaticales a procesos, conceptos, cosas o abstracciones.
 - Las personas concretas citadas son menos que las abstractas, encontrándose solamente el caso de dos proyectos que han preferido utilizar un mayor número de personas concretas como sujetos gramaticales.
- Modalizaciones y modulaciones:
 - Escasas en los artículos.
 - 6216-D-01: enorme cantidad de modalizaciones y modulaciones objetivas y subjetivas.
 - Modalizaciones: predominan las objetivas que expresan posibilidad. Usadas para indicar los posibles resultados de las investigaciones y experimentaciones genéticas.
 - Modalizaciones de necesidad: utilizadas para señalar la necesidad de reglamentar y controlar los procesos científicos.
 - Órdenes: normalmente expresadas a través de la forma más congruente, el imperativo.
- Género discursivo: son proyectos de naturaleza penal. Solamente el 2530-D-04 añade algunos artículos de carácter tributario.

- Claridad expositiva y síntesis. Solamente el 2530-D-04 resulta ambiguo respecto de la autorización de la clonación de células humanas.
- Postura prohibicionista. Argumentos de naturaleza deontológica y psicológica. Solamente el 5419-D-01 resulta ligeramente anómalo al utilizar solamente el argumento de la inseguridad.
- Función:
 - Solamente el 0559-D-02 y el 0100-S-03 la cumplen.
 - El 5419-D-01 y 6216-D-01 no lo logran por omitir las penas.
 - El 2530-D-04 omite hablar de lo que sí permite y de por qué se deben tomar medidas para favorecer la actividad.

Como puede observarse, existen numerosos rasgos que unen a estos proyectos, pero también ciertos otros que los distancian. Por otro lado, también puede observarse cómo elecciones similares a nivel léxico-gramatical, no conducen necesariamente hacia el mismo resultado en cuanto al cumplimiento de la función del texto. No obstante, los proyectos que sí logran cumplir de manera relativamente satisfactoria su función muestran una clara relación entre: 1) la preferencia por la abstracción en el nivel ideacional y la escasez de modalizaciones y modulaciones en el nivel interpersonal; 2) la claridad expositiva y la síntesis; 3) una postura prohibicionista que reproduce muchos de los *topoi* respecto de la clonación humana, favorecida por el contexto social. Naturalmente, hay otros dos proyectos que, en las mismas condiciones sociales de producción y teniendo características léxico-gramaticales similares no han logrado cumplir con los mínimos requisitos como para poder decir que cumplen su función de leyes penales. Desviándose de los otros cuatro proyectos, el 2530-D-04, partiendo de elecciones léxico-gramaticales similares, se distancia en cuanto al género discursivo y propone una argumentación claramente escasa, al momento de fundamentar su propuesta. Como se ha visto en los otros textos que se repasarán a continuación, cada vez que los legisladores se han apartado del género meramente penal, los proyectos se han vuelto más claramente confusos, con un articulado y unas fundamentaciones deficientes o hasta contradictorias.

El otro grupo de textos (1691-D-03, 7257-D-01, 3163-S-05) presenta las siguientes particularidades:

- Temas marcadamente más largos
 - 3163-S-05 temas cortos y una inusitada longitud entre los remas, con cláusulas muy complejas.
- En casi todos los textos los autores han optado por metaforizar más de la mitad de los procesos.
- Predominan los significados materiales: no-metaforizados, en casi todos los casos más del 50%, los metaforizados más del 80%.
 - 1691-D-03: único con menos del 50% de significados materiales, que se compensa con una mayor presencia de significados verbales y relacionales.
- 1691-D-03 y 7257-D-01: más presencia de las personas concretas.
- Modalizaciones y modulaciones:

- Modalizaciones: predominan las objetivas que expresan posibilidad. Usadas para indicar los posibles resultados de las investigaciones y experimentaciones genéticas.
- Modalizaciones de necesidad: utilizadas para señalar la necesidad de reglamentar y controlar los procesos científicos.
- Órdenes: normalmente expresadas a través de la forma más congruente, el imperativo.
 - 1691-D-03: cuenta con siete modalizaciones en cinco artículos. Éstas señalan la falta de certidumbre del Poder Legislativo, frente a las posibles determinaciones que vaya a tomar el Poder Ejecutivo.
 - 3136-S-05: recurre a interpersonales: «podemos citar» y «deberán ajustarse» en el artículo sexto.
- Género discursivo:
 - 1691-D-03 y 3163-S-05: predomina el campo semántico de la autorización más que el de la represión. Los textos se acercarian más al ámbito del derecho administrativo.
 - 7257-D-01: carácter penal.
- Menor claridad expositiva que en el grupo anterior. Particularmente el 3163-S-05: complejidad a nivel léxico-gramatical está relacionada con una exposición confusa.
- Argumentos:
 - 1691-D-03 y 7257-D-01: deontológicos contra la clonación.
 - 3163-S-05: favorable a la clonación terapéutica.
- Función: no cumplida.
 - 1691-D-03 y 7257-D-01: falta incorporar las penas.
 - 3163-S-05: no clarifica cuál es el tratamiento que se le debería dispensar a los embriones, ya que no queda claro si su utilización para investigación resulta permitida o prohibida.

En este grupo puede observarse que los complejos clausales resultan más complicados, en algunos casos por sus largos temas, por la mayor presencia de procesos mentales y verbales o de modalizaciones y modulaciones. Estas elecciones se ven relacionadas —en los proyectos 1691-D-03 y 3163-S-05— con la convivencia entre el género jurídico-penal y el administrativo, lo cual redundo en una exposición más confusa. Esta confusión se vuelve más palpable en el 3163-S-05, la cual puede considerarse una explícita estrategia retórica, debido a la postura favorable de los autores respecto de la clonación terapéutica en un contexto social desfavorable. En efecto, la complejidad clausal del mismo acompaña un extraño juego argumentativo de mostrar y ocultar, donde el lector termina por no comprender realmente qué es lo que se prohíbe y qué es lo que se permite, debido a las contradicciones y omisiones entre artículos y fundamentos. Esta esquizofrenia entre artículos y fundamentos también se observa en el proyecto 7257-D-01, cuyo único artículo utiliza una extraña redacción y omite toda referencia a las penalidades. En oposición a la pobreza del articulado, la

fundamentación es rica en referencias a legislación de otros países y a acontecimientos científicos ligados a la práctica de la clonación.

Nuevamente aquí, al igual que en los otros dos proyectos indicados más arriba, se da la difícilmente explicable situación por la cual, sosteniendo argumentos prohibicionistas claramente acordes al contexto social, el texto no logra cumplir su función. Una forma fácil de resolver la cuestión es a través de un argumento *ad hominem*, donde se destacaría la impericia, la incompetencia, etc. de los legisladores argentinos, reproduciéndose así un *topos* del sentido común del argentino medio. Otra forma de encarar la problemática lleva a preguntarse hasta qué punto existe una real vocación política en la Argentina por tratar seriamente cuestiones como éstas. A la hora de conformar la muestra para comenzar esta exploración, también hemos buscado los debates parlamentarios respecto de estos proyectos, no hallándose nada. Por lo tanto, de las grandes declamaciones contra la clonación humana y frente a la preocupación por la posible violación de algunos derechos fundamentales, quizás no se sigan necesariamente motivaciones concretas para el actuar. En este sentido, la baja calidad de los proyectos no es motivo para negarse al debate, ya que el tratamiento parlamentario podría haberlos enriquecido sustancialmente. Sin embargo, contrariamente a lo ocurrido en el caso paradigmático del Reino Unido, nada de eso ocurrió. Visto de esta manera, frente a esta desidia política, decorada por una aparente firmeza de principios, la presencia mayoritaria de proyectos que parecen meras declaraciones de principios y no serios proyectos de ley que cumplen con su función (como los de otras latitudes) sería el resultado más esperable. En este sentido, resultaría sorprendente y hasta casi impensable encontrarse con una legislación similar a la francesa, la británica o la española sobre esta cuestión.

Recibido: 10.02.2014

Aceptado: 20.06.2014

Referencias bibliográficas

- Calise, S. (2011): «La clonación y sus metáforas. Sobre cómo el sistema jurídico argentino comprende la clonación humana», *Discurso y Sociedad*, 5, págs. 259-298.
- Eggins, S. (2004): *An Introduction to Systemic Functional Linguistics*. Nueva York, Continuum.
- Ghio, E. y Fernández, M. (2008): *Lingüística sistémico funcional. Aplicaciones a la lengua española*. Santa Fe, Waldhuter Editores.
- Halliday, M. (1994): *An Introduction to Functional Grammar* (2º ed.). Nueva York, Arnold.
- Halliday, M. (1998): *El lenguaje como semiótica social*. Santafé de Bogotá, FCE.
- Halliday, M. y Matthiessen, C. (2004): *An Introduction to Functional Grammar* (3ª ed.). Londres, Arnold.
- Hellsten, I. (2000): «Dolly: Scientific breakthrough or Frankenstein's monster? Journalistic and scientific metaphors of cloning», *Metaphor and Symbol*, 15(4), págs. 213-221.
- Howe, N. (1983): «Further thoughts on clone», *American Speech*, 58(1), págs. 61-68.

- Hunt Lazerson, B. (1982): «Born again clones», *American Speech*, 57(4), págs. 264-269.
- Martin, J. y Rose, D. (2003). *Working with Discourse. Meaning beyond the Clause*. Londres y Nueva York: Continuum.
- Montemayor-Borsinger, A. (2007): «El análisis de la organización del discurso literario en español. Una propuesta desde la Lingüística Sistémico Funcional», *Coherencia*, 4 (7), págs. 133-153.
- Montemayor-Borsinger, A. (2009): *Tema: una perspectiva funcional de la organización del discurso*. Buenos Aires, Eudeba.
- Montemayor-Borsinger, A. (2011): «‘Theme’ and ‘Subject’ in Systemic Functional Linguistics: A Discussion of Thematic Status», *Cadernos de Linguagem e Sociedade*, 12 (1), págs. 66-77.
- Mulkay, M. (1993): «Rhetorics of Hope and Fear in the Great Embryo Debate», *Social Studies of Science*, 23, págs. 721-742.
- Mulkay, M. (1994a): «Science and Family in the Great Embryo Debate», *Sociology*, 28(3), págs. 699-715.
- Mulkay, M. (1994b): «The Triumph of the Pre-Embryo: Interpretations of the Human Embryo in Parliamentary Debate over Embryo Research», *Social Studies of Science*, 24, págs. 611-639.
- Mulkay, M. (1995a): «Galileo and the Embryos: Religion and Science in Parliamentary Debate over Research on Human Embryos», *Social Studies of Science*, 25, págs. 499-532.
- Mulkay, M. (1995b): «Parliamentary Ambivalence in Relation to Embryo Research», *Social Studies of Science*, 25, págs. 149-163.
- Parry, S. (2003): «The politics of cloning: mapping the rhetorical convergence of embryos and stem cells in parliamentary debates», *New Genetics and Society*, 22(2), págs. 145-168.